



Dirección General de Educación Básica Regular
Dirección de Educación Inicial

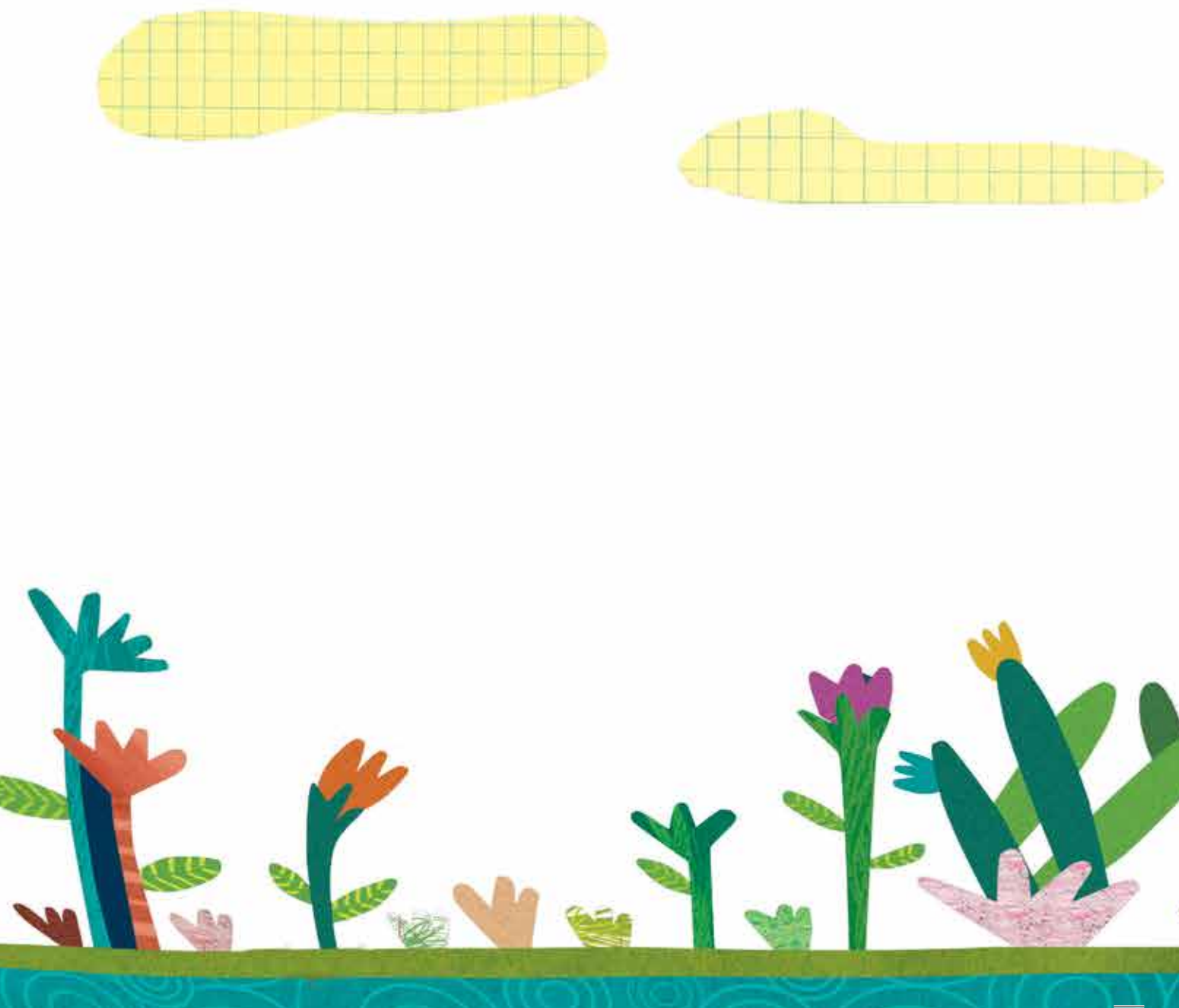
Agüita vida

Cuento N°14



Textos: Cucha del Águila Hidalgo

Ilustraciones: Natalí Sejuro



Agüita Vida

Recopilación y/o adaptación:
Cucha del Águila Hidalgo

Ilustración:
Natalí Sejuro Aliaga



MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Título: Agüita vida

Ministerio de Educación
Av. De la Arqueología, cuadra 2. San Borja
Lima, Perú
Teléfono: 615-5800
www.minedu.gob.pe

2012

Tiraje: 29,240 ejemplares

Recopilación y/o adaptación de los cuentos:
Cucha del Águila Hidalgo

Traducción:
Augusto Casafranca Cortez

Ilustración:
Natalí Sejuro Aliaga

Diseño y diagramación:
Rocío Rodríguez Alegría

Corrección de estilo:
Fernando Ortiz Zevallos

Impreso en:
Quad/Graphics Perú S.A.
Av. Los Frutales N° 344 – Ate – Lima.
RUC: 20371828851

© Ministerio de Educación
Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción de
este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso
expreso de los editores.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú
N° 2012-11779

Impreso en el Perú / *Printed in Perú*

Compromiso:

*Este cuento ha sido escrito y dibujado con cariño **especialmente***

para los niños y niñas de _____.

*Esperamos que lo **disfruten** y **aprendan** mucho con él.*


MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Dirección General de Educación Básica Regular
Dirección de Educación Inicial

Agüita vida

Cuento N°14

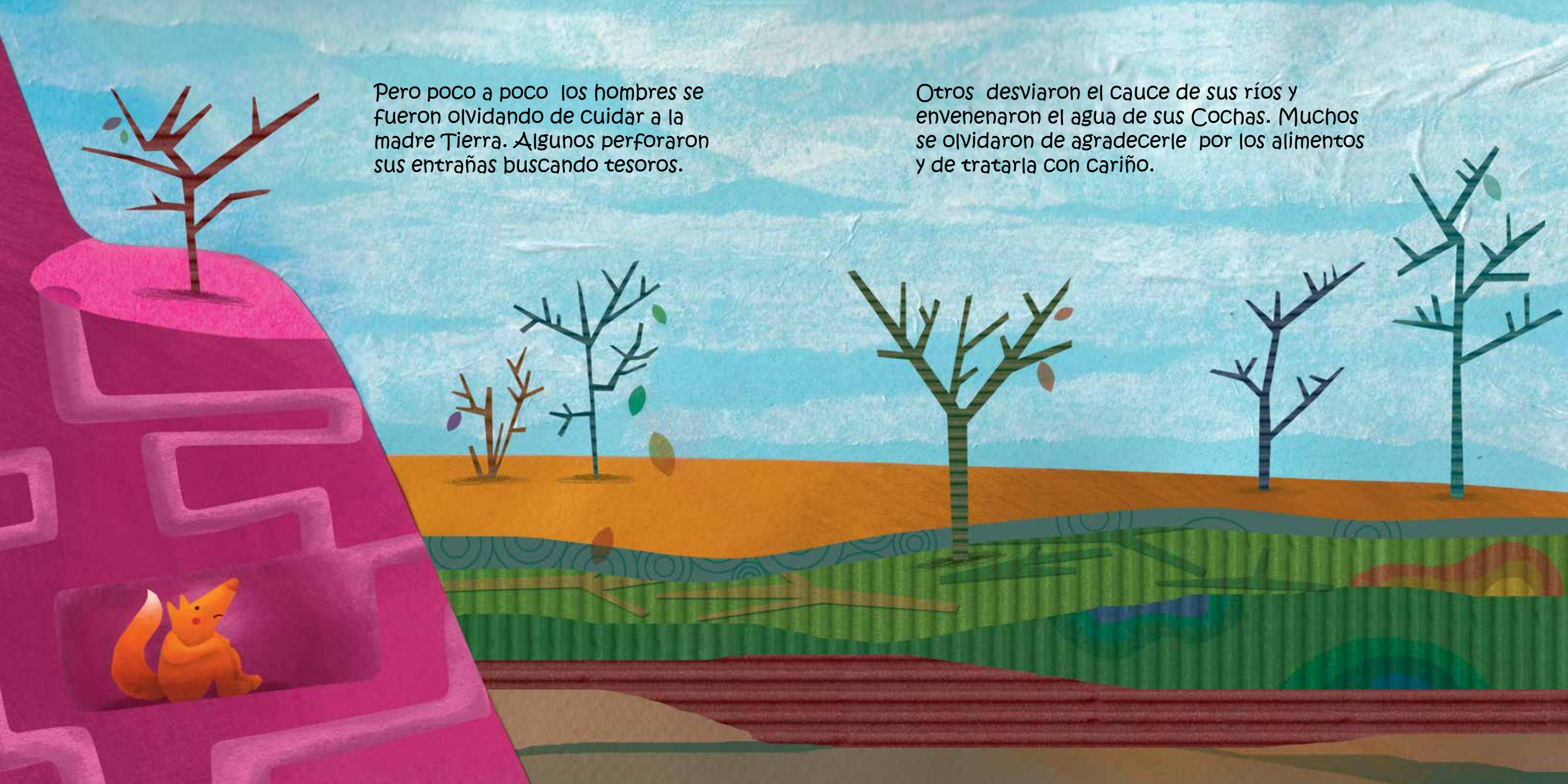




Hace mucho tiempo los pueblos de los montes y los ríos, de los Andes y del Altiplano vivían en armonía. Los hombres, mujeres y niños trabajaban la tierra, antes de labrar le pedían permiso, le hablaban con cariño. En tiempo de cosechas, hacían fiestas, danzaban sobre ella. Las montañas se veían alegres y coloridas. En sus faldas crecían maíz, papa, quinua, ayrampo,.....

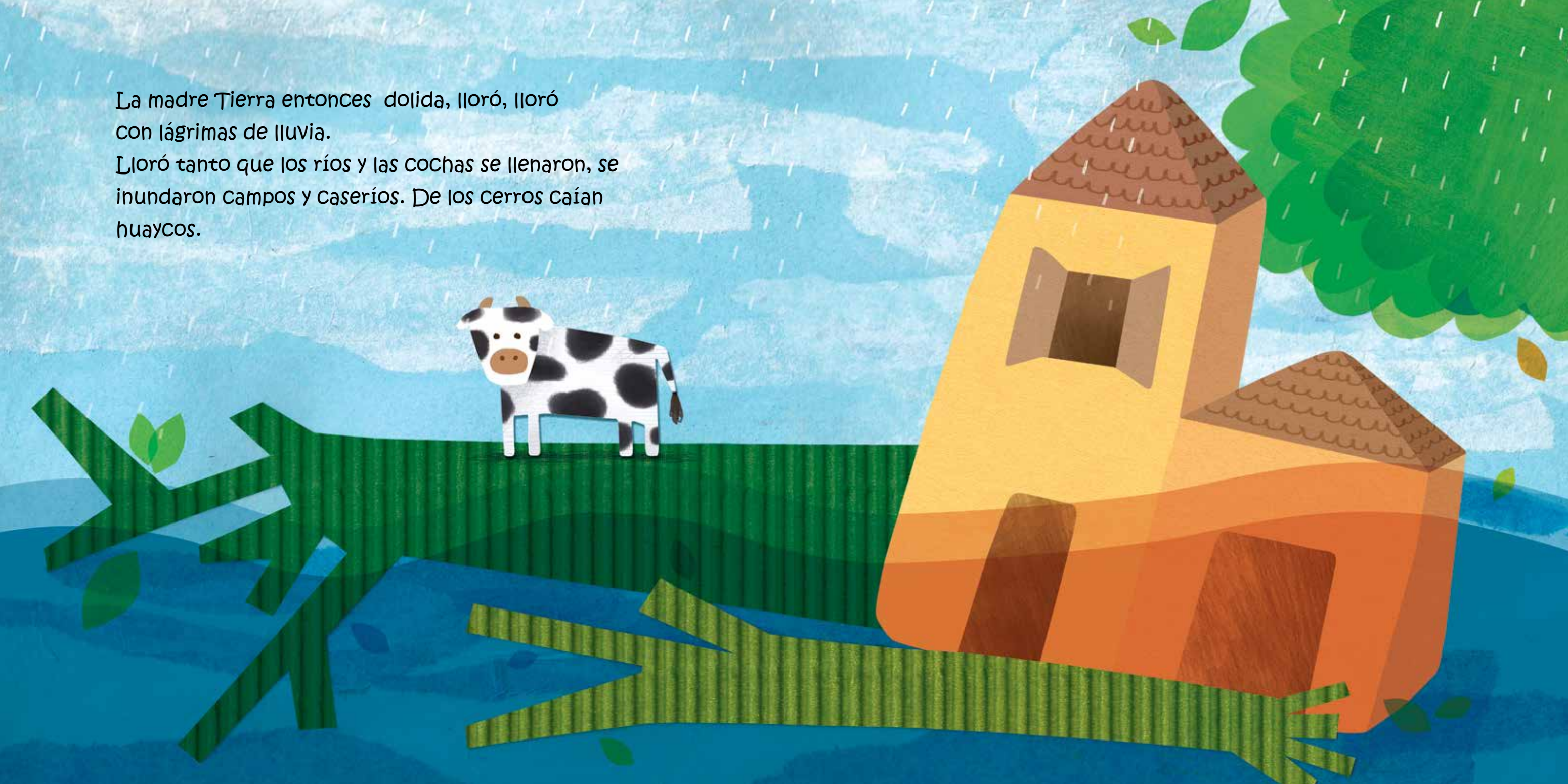
Pero poco a poco los hombres se fueron olvidando de cuidar a la madre Tierra. Algunos perforaron sus entrañas buscando tesoros.


Otros desviaron el cauce de sus ríos y envenenaron el agua de sus Cochas. Muchos se olvidaron de agradecerle por los alimentos y de tratarla con Cariño.



La madre Tierra entonces dolida, lloró, lloró
con lágrimas de lluvia.

Lloró tanto que los ríos y las cochas se llenaron, se
inundaron campos y caseríos. De los cerros caían
huaycos.





La madre Tierra luego de haber llorado mucho se quedó muda y seca. Nada crecía en sus faldas, nada había en donde antes había cochas o nieves eternas.

Hasta los ríos tomaron otros caminos.

Entonces los hombres y animales comenzaron a pelearse por un poco de rocío para refrescar sus labios, por un poco de alimento.



La diosa Killa desde lo alto todo lo veía.

Cuando la mama Killa vio a sus hijos sufrir, se compadeció de ellos y en sueños una noche a los niños habló: (con su voz convertida en rayos de luna)



“Recuerden,
antes el agua era cristalina,
los pastores se acercaban con sus rebaños a ella a
beber y tomar fuerzas, antes las flores y pájaros venían
a sus orillas para ver reflejados en las aguas de las lagunas su
hermosura, antes el agua limpiaba y lavaba de las penas, antes
el agua era motivo de fiestas, celebraciones y alegría.
¡No olviden hombres, mujeres, niños, plantas, animales, madre
tierra, todos son uno solo!”

Los niños al despertar con sus voces claras contaron a todo el pueblo lo soñado.

Al final todos juntos uniendo fuerzas decidieron organizarse para reconstruir aquello que por muchos había sido descuidado y olvidado. Uno a uno prometió vigilar, cuidar, defender el agua para que los hijos de sus hijos no pasaran hambre y sed.

El agua es ofrenda, es vida que se cuida y comparte entre todos.

Los hombres, mujeres, niños, niñas, plantas, animales y madre tierra somos uno solo.

